

## ENSEÑAR A INVESTIGAR LA HISTORIA LOCAL RECIENTE: RELATOS DE UNA EXPERIENCIA CON ESTUDIANTES DEL PROFESORADO Y LA LICENCIATURA EN HISTORIA.

Daniela Wagner  
[dwagner@hum.unrc.edu.ar](mailto:dwagner@hum.unrc.edu.ar)  
Universidad Nacional de Río Cuarto  
República Argentina

La experiencia objeto del presente relato se vincula con el proyecto *La UNRC, como espacio de participación social. Testimonios para la reconstrucción de su historia*, desarrollado durante 2012 y 2013 desde el Taller Técnico para Historiadores. Este es un espacio curricular que pertenece al primer año de estudios de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Historia de la UNRC y tiene como objetivo principal la iniciación de los estudiantes en los primeros pasos del proceso de investigación y construcción del conocimiento científico en historia.

El eje del trabajo fue el relevamiento y catalogación documental referida a la UNRC –desde su etapa fundacional a inicios de los '70 y hasta el retorno a la democracia en la década de 1980- llevada adelante por los propios estudiantes en la sede del Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto (AHMRC).

La recuperación de los distintos testimonios pretende visibilizar la diversidad de voces, miradas y acciones de los sujetos y grupos que han participado y siguen participando de la comunidad universitaria. Asimismo el proyecto procura la construcción de un catálogo de fuentes relacionadas con la historia de la Universidad en una coyuntura caracterizada por la alternancia de dictaduras y retornos democráticos; y llevar este aporte a la sociedad rioquiense en general, mediante la apertura del mencionado catálogo a consulta pública, con el propósito de poner a disposición de aquellas fuentes que puedan ser utilizadas en futuras investigaciones.

### I. Fundamentación del Proyecto

Esta experiencia de investigación retoma aportes procedentes tanto de perspectivas teóricas desarrolladas en la historia, en los últimos años, como del campo de estudios de la educación superior; y desde el punto de vista pedagógico-didáctico, se recurrió a planteos constructivistas que promueven el aprendizaje significativo (Sanjurjo y Vera: 1998; Varela, 2009).

Desde el campo disciplinar de la Historia, se observa recientemente un marcado interés por la investigación de temáticas socio-culturales y un corrimiento desde las grandes estructuras y procesos anónimos hacia el rescate nominal de los sujetos, de sus experiencias y, fundamentalmente, de los contextos que habitan (Bragoni, 2004; Iggers, 1998). Llegados hasta este punto, es donde la historia local reciente cobra relevancia.

La *historia reciente o historia del tiempo* presente tiene aproximadamente un cuarto de siglo de vida y su estatus académico y epistemológico se halla en construcción. Sin embargo, a nivel internacional existe acuerdo entre los estudiosos (entre ellos, Aróstegui, 2004; Bedárida, 1998) para incluir bajo la denominación de historia reciente a los procesos históricos posteriores a la Segunda Guerra Mundial y que involucran la recuperación del testimonio oral, la memoria y el acontecimiento sobre pretéritos presentes (Huysen, 2000).

Cabe aclarar que la historia del presente no tiene como objetivo añadir una nueva época a la cronología convencional de la Historia (a las clásicas edades), sino completar la Historia contemporánea como aproximación a su propia contemporaneidad; sería entonces la (...) "transcripción en un discurso historiográfico de la historia vivida, entendida como historización de la experiencia" (Aróstegui, 2004:329).

La historia reciente constituye entonces una sensibilidad y una preocupación por demostrar que hay un presente histórico subjetivo y perceptible, que puede ser construido científicamente y que dicha construcción, (...) "abreva en el valor heurístico de la pareja pasado/presente (...) es

alargar este dato instantáneo del presente que se escurre bajo nuestra mirada a fin de darle sentido y contenido” (Bedárida, 1998: 21).

Por tanto, la *historización de la experiencia*, en la perspectiva de Aróstegui (2004) puede entenderse como la autopercepción de la experiencia propia como devenir histórico susceptible de ser interpretado y como construcción intelectual de un discurso historiográfico específico.

Atendiendo a ambos sentidos, la experiencia de investigación realizada con los estudiantes ha tratado de dar entidad al tiempo presente. Pues ellos han intentado aproximarse a una contemporaneidad que los involucra desde su experiencia de ser estudiantes universitarios, y como habitantes de una contemporaneidad que se asienta en el marco espacial de la localidad de Río Cuarto.

De igual modo, el interés por la historia reciente y el regreso a la historia local, no solo constituye una preocupación de los historiadores, sino también se manifiesta en la necesidad que la propia comunidad universitaria y sus actores tienen de recuperar y conocer la historia de la UNRC como espacio vivido<sup>1</sup>, es decir, como espacio que nos constituye y que da sentido a nuestras prácticas<sup>2</sup>.

De esta manera, aspirar a construir la historia de la UNRC como espacio de todos (de los universitarios, de los ciudadanos, los de antes y los de ahora) es una forma de mantener viva la relación con el pasado reciente (Chesneaux, 1984: 22), de incorporar nuevos actores, resignificar identidades (Hobsbawm, 1998: 43-44) y participar de las preocupaciones presentes en el campo de estudios vinculados a la Educación Superior, a las políticas universitarias, a la trayectoria de las universidades y sus protagonistas (Marquina, Mazzola y Soprano, 2009).

Este campo, de reciente constitución, se caracteriza por la diversidad de enfoques, métodos y problemas relevantes con que las ciencias sociales, entre ellas la historia, la sociología, la ciencia política y la pedagogía, abordan el tema de la educación superior. Sin embargo, cada aporte tiende a profundizar en ciertas dimensiones de análisis, ciertos recortes, vinculados con las preocupaciones propias de cada disciplina, sin que ello indique una relación necesaria y definitiva (Marquina y otros, 2009: 11; Mollis, 2003).

Por ejemplo, desde la historiografía reciente los estudios se orientan hacia la reconstrucción de una nueva historia de las universidades, que enfatiza la recuperación de las acciones de los sujetos involucrados, tanto en lo académico-científico, como -y fundamentalmente- en la vinculación con la sociedad (Marquina, Mazzola y Soprano, 2009; Suasnábar, 2005; entre otros).

Además, estos planteos se realizan desde un concepto innovador en cuanto a los testimonios y a las escalas de análisis desde las que se abordan estas historias, por ejemplo, Buchbinder (2005) y Wagner (2008) lo hacen desde un enfoque histórico general, en tanto que Baigorria y Fuentes (2008), se aproximan desde la sociología-histórica a la historia universitaria local. Por su parte, Basconzuelo, Bonet y Larrea (2003) intentan descubrir los significados -atribuidos por los sujetos entrevistados- de un proceso histórico marcado por el cruce entre las circunstancias histórico-políticas nacionales y locales.

En síntesis, este interés generalizado por la historia del tiempo presente, es signo de la “emergencia de un sentimiento histórico de fondo en nuestras sociedades, que están pasando de considerar lo histórico como un simple bagaje cultural transmitido a entenderlo como empresa personal y vital” (Aróstegui, 2004: 333).

La historización de la experiencia, en los sentidos aquí expresados, posibilita que los estudiantes tomen conciencia de que sus vivencias, como estudiantes universitarios, son parte del devenir histórico. A partir de ello y a través de su propio trabajo, de los aprendizajes que van construyendo, se inician en las claves de la investigación histórica y su materialización en el discurso historiográfico.

Esta iniciación se ancla en cuestiones centrales del aprendizaje de los contenidos propuestos en el Taller como: el descubrir dónde encontrar las fuentes, el enfrentarse con el problema del acceso y la conservación de las mismas (Bloch, 1978), el trabajar con tipologías e interiorizarse de la problemática que cada una presenta (Tenorio, 1994; Aróstegui, 1995). Otras cuestiones relevantes que hacen al trabajo del historiador son el cómo registrar, cómo ordenar y,

fundamentalmente, *cómo preguntar y hacer hablar a los testimonios* (Bloch, 1978: 54-55). Asimismo, la preocupación por evaluar la adecuación de las fuentes al problema de investigación planteado y a la conexión de las mismas con el contexto histórico, con los sujetos que las produjeron y con la bibliografía ha cobrado en los últimos años fundamental relevancia en la construcción del discurso historiográfico (Aróstegui, 1995).

## II. Implementación de la experiencia

El formato curricular de Taller implica una organización centrada en el hacer, que integra el saber, el trabajo colaborativo, la vivencia, la reflexión y el intercambio para la toma de decisiones y la elaboración de propuestas en equipos de trabajo, en este caso, centrados en *el aprender el oficio de historiador* (Corral Lafuente; García Herrero y Navarro Espinach, 2006:108).

De este modo, en los Talleres desarrollados en el segundo cuatrimestre de 2012 y 2013, los estudiantes de primer año del Profesorado y Licenciatura en Historia tuvieron la posibilidad de establecer vinculaciones entre el currículum de cátedras de ambas carreras y el trabajo en el Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto (AHMRC).

Los encuentros comenzaron con el *trabajo en el aula* donde, a través de actividades teórico-prácticas, basadas en la exposición, la lectura comprensiva y la discusión grupal se recuperaron y profundizaron contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales abordados –durante el primer cuatrimestre– en la cátedra Introducción a la Historia y a las Ciencias Sociales.

Con activa participación de los grupos de trabajo, los estudiantes se iniciaron en la identificación de los repositorios bibliográficos, documentales e informáticos<sup>3</sup> que conservan importantes testimonios para la historia local, regional, nacional y, en ciertos casos, internacionales, como en el caso de archivos periodísticos y la red Internet. Paralelamente al trabajo teórico-metodológico, los estudiantes avanzaron en lecturas vinculadas al *contexto histórico particular* del tema a investigar, es decir, la historia universitaria reciente en la localidad de Río Cuarto.

Como antecedentes sobre el tema existen varios testimonios compilados en el Dossier 30º Aniversario de la UNRC (Voces, 2001) o las Crónicas de creación de la Universidad Nacional de Río Cuarto (Martorelli, 1991) sobre el acontecer institucional de la universidad. Estos testimonios pertenecen en la mayoría de los casos a ex rectores, funcionarios, investigadores y docentes, y reconstruyen a partir de sus memorias la trama fundacional en la que estuvieron inmersos y, naturalmente, predomina en ellos una mirada desde el interior de la institución que comenzaba a andar.

Dichos testimonios son de un valor inestimable, pero necesitan complementarse y complejizarse a partir de la confrontación con fuentes diversas que aún permanecen inéditas. La recopilación y confrontación de fuentes abren posibilidades de rescatar las miradas que algunos sectores de la ciudadanía riocuartense plasmaron –especialmente en los periódicos locales– sobre la casa de altos estudios. Asimismo, el rescate de estas miradas se justifica en que ellas –y a pesar de sus limitaciones–, pueden de algún modo dar cuenta de la relación universidad – sociedad.

Luego, los encuentros continuaron en el AHMRC, donde los estudiantes llevaron adelante tareas de búsqueda y relevamiento de testimonios vinculados a la temática *La UNRC como espacio de participación social. Testimonios para la reconstrucción de su historia*.

En esta etapa de la experiencia, se priorizó el trabajo en el AHMRC, por tratarse de una institución pública, sin fines de lucro, que reúne una considerable cantidad y diversidad de repositorios vinculados con el patrimonio histórico-documental de la ciudad y su área de influencia.

Dentro de esa diversidad, el relevamiento se acotó al archivo periodístico del AHMRC porque, en las investigaciones ya existentes sobre la universidad local, estos testimonios han sido poco trabajados. Por otra parte, varios autores reconocen que las publicaciones periodísticas han

superado la desconfianza planteada por la historiografía tradicional con respecto a que la proximidad temporal de su contenido invalidaba las posibilidades de construir conocimiento objetivo (Ander Egg, 2003; Aróstegui, 2004). “Hoy la batalla está ganada (...) la historia del tiempo presente y sus fuentes tiene pleno derecho en el territorio del historiador y es admitido su valor cognitivo y heurístico significativo” (Bedárida, 1998: 20).

Tanto en el trabajo en el aula como en el Archivo Histórico se puso énfasis en el desarrollo de las siguientes habilidades intelectuales:

- Identificación de los diversos criterios de clasificación de las fuentes de información y su relación con el material empírico disponible.
- Ejercitación en el manejo idóneo de técnicas de relevamiento de fuentes bibliográficas, archivísticas e informáticas.
- Descubrimiento de la interacción permanente entre las teorías de la historia y de las ciencias sociales en general y las prácticas técnico-metodológicas.
- Elaboración de criterios para la sistematización de las fuentes recopiladas.
- Producción de síntesis, comentarios de textos e informes de investigación atendiendo a convenciones formales-heurísticas y de escritura propios de los textos académicos.

Establecidos en el AHMRC, cada grupo de estudiantes comenzó a revisar los diarios -por períodos de cinco años cada uno- tratando de cubrir el recorte temático que involucra a la historia de la UNRC desde su etapa fundacional en los inicios de la década del '70 hasta el retorno a la democracia en los años '80, tal como puede observarse en el Cuadro 1:

**Cuadro 1. Fuentes consultadas**

Diarios de Publicación Local	Períodos Consultados <sup>4</sup>
El Pueblo (publicado desde 1914 a 1983)	Enero a Agosto de 1971 (2012) Enero y Febrero de 1973 (2013) Enero a Diciembre de 1975 (2012) Julio a Octubre de 1976 (2013)
La Calle (publicado desde 1953 a 1987)	Enero de 1971 a Abril de 1972 (2012) Enero de 1975 a Abril de 1976 (2012) Julio a Octubre de 1976 (2013)
Puntal (publicado desde 1980 y continúa)	Octubre a diciembre de 1980 (2012) Algunos ejemplares de 1981 (2012) Septiembre de 1983 (2013) Algunos ejemplares – julio de 1985 (2013)

En el caso de los Diarios El Pueblo y La Calle, los estudiantes no pudieron completar la consulta del quinquenio por falta de tiempo material. En tanto que la colección del Diario Puntal, disponible en el AHMRC desde sus primeros años de vida se halla incompleta, se consultaron solo algunos ejemplares de 1980, 1981, 1983 y 1985.

### III. Apreciaciones sobre los aprendizajes

Desde el punto de vista cuantitativo el Cuadro 2<sup>5</sup> proporciona información sobre el desempeño académico de los estudiantes en el Taller. Allí se realiza un tratamiento conjunto del alumnado del Profesorado y la Licenciatura en Historia porque se trata de un espacio curricular común, que contempla equivalencias directas y en la práctica el 98% de los estudiantes se inscribe y cursa las dos carreras. De esta manera, en el cuadro puede observarse que sobre el total de alumnos regulares, en 2012 y 2013, aproximadamente el 70% de los mismos rindieron el examen final. Dicho examen consiste en exponer la experiencia y los aprendizajes adquiridos durante el trabajo en Archivo, a través de la defensa de un informe de investigación que elaboran en forma grupal.

**Cuadro 2. Desempeño académico de los estudiantes**

<b>Taller Técnico para Historiadores</b>	<b>2012</b>	<b>2013</b>
Inscriptos para cursar (2º cuatrimestre)	20	17
Regulares (final del cuatrimestre)	13	13
No comenzaron	4	1
Libres por falta	3	3
Rindieron examen final	9	10

La presentación del informe preliminar es condición para obtener la regularidad. Luego, los grupos de estudiantes trabajan sobre las revisiones de forma, de escritura (Botta, 2002) y/o conceptual, según amerite cada informe con vista a preparar la defensa del mismo mientras que los que aún no se presentaron a rendir el final se hallan en la etapa de revisión del informe preliminar.

Los informes fueron organizados a partir de una consigna general que sugería relatar la experiencia del trabajo en Archivo a partir de los siguientes ejes orientadores:

- a- ¿Qué aprendizajes relacionados con el oficio del historiador pude incorporar a partir de la interacción con las fuentes, con mis compañeros, con el Archivo?
- b- ¿Qué dificultades se me presentaron durante el trabajo en el Archivo? ¿Cómo las superé?
- c- ¿Qué relaciones pude establecer entre la información proporcionada por la bibliografía general (sobre historia de las universidades) y la información de las fuentes relevadas?

A partir del análisis cualitativo de las evaluaciones sobre los informes de investigación y de las expresiones de los propios alumnos<sup>6</sup>, los aportes de la experiencia pueden sintetizarse en los tipos de aprendizajes que se tratan a continuación.

**a) Aprendizajes relacionados con la disciplina y el oficio de historiador**

En este sentido, los testimonios de los estudiantes corresponden al primero de los ejes planteados en la consigna:

“(…) esta experiencia en el Archivo nos sirvió para poner en práctica nuestros conocimientos adquiridos en el transcurso de la materia, (…) nos vimos en situaciones que son propias del trabajo del historiador y debimos resolver con suma practicidad, estos problemas generalmente están relacionados con la impresión de las fuentes o con la ausencia de algunas de ellas” (David, Selene y Cecilia, 2012).

Otros grupos identificaron las secuencias en que realizaron su trabajo:

“(…) en un primer momento [fuimos] leyendo, de manera rápida para poder extraer una idea global de la forma y contenido de las noticias del Diario El Pueblo (período julio-octubre de 1976) que estaban vinculadas a la UNRC.

Luego se prosiguió con la realización de una ficha de localización de fuentes, en donde fuimos registrando en forma general la información relevada, teniendo en cuenta la fecha de publicación, el título de la nota, título del diario, incluyendo tomo y número de página” (Fernanda, Naomi, Lucía y Francisco, 2013).

Entre las tareas preliminares, también se destinaron párrafos para la contextualización y caracterización de las fuentes periodísticas, por ejemplo:

“El diario [La Calle] consultado en los períodos enero 1975-Julio 1976, presenta una estructura no uniforme: en la tapa principal se exponen las principales notas, a continuación en orden aleatorio se desarrollan las noticias de orden nacional, local e internacional junto con las de deporte, social y por último los clasificados, horóscopos e historietas que suele llegar a mezclarse con las noticias deportivas, el diario no supera las 16 páginas” (David, Selene y Cecilia, 2012).

Reflexionando sobre el trabajo realizado, un grupo logra identificar las secuencias que dieron a sus acciones y las herramientas técnicas a las que necesitaron recurrir:

“Una vez recopilada todas las fuentes, hicimos una segunda lectura, pausada y reflexiva, con el fin de poder ver la articulación entre la Universidad local y la sociedad. Sobre estas fuentes hemos hechos fichas de contenido<sup>7</sup> (...) con el fin de poder organizar todas las fuentes tratadas para que si deseamos volver a leer las fuentes usadas, nos sea más fácil y práctico” (Fernanda, Naomi, Lucía y Francisco, 2013).

Pasando al segundo de los ejes organizadores del informe, los grupos puntualizaron dificultades que se les presentaron durante la tarea de Archivo y la manera de cómo las solucionaron, entre ellas:

“(…) fueron el mal estado en que se encontraban las fuentes, como por ejemplo, las hojas rotas de los diarios, recortes dentro de los mismos, hojas mal compaginadas o desordenadas, el desgaste de las notas, lo cual hacía imposible una lectura comprensible y fluida de las mismas. Pero esto se pudo solucionar con buena predisposición de los trabajadores del archivo y nuestra.” (Leonela, Carlos y Fernanda, 2013).

Por su parte, David, Selene y Cecilia, (2012) cuentan

“(…) nos sucedió en dos oportunidades que el diario en cuestión [La Calle] poseía mal impresas las fechas y no se correlacionaban con la tapa de ese tomo, es así que debimos verificar si correspondía o no al tomo, corroborando el orden de las páginas, las noticias y la información que poseían las mismas develaban la época”.

## **b) Contribuciones al conocimiento de la historia universitaria y la historia local.**

En este aspecto, los testimonios de los estudiantes se vinculan con el tercer eje organizador del informe, es decir, la relación entre la bibliografía y la información provista por las fuentes primarias.

Dichos testimonios se levantan sobre alrededor de 500 notas periodísticas extraídas de los diarios locales El Pueblo, La Calle y Puntal, que se refieren entre otros temas: al proceso de creación de la UNRC (gestiones de la comisión pro-universidad, de instituciones y agrupaciones de la ciudad de Río Cuarto); a la descripción y reseñas periódicas sobre las obras de infraestructura desarrolladas inicialmente en el campus universitario; a la organización institucional (creación de facultades, escuelas, departamentos, secretarías, entre otras); a la difusión de las propuestas académicas (carreras y cursos de capacitación/actualización), de investigación y de extensión; como también a la conformación de los claustros docentes y no docentes.

A continuación se presenta, a modo de ejemplo, la postulación de tópicos elaborados por los propios estudiantes para la lectura de las fuentes:

“(…) podemos vislumbrar tres tópicos que traspasan todas las fuentes: 1) la comunicación universitaria-alumnado vía diario, 2) vida universitaria puertas adentro y puertas afuera, 3) realidad política nacional y su impacto en la universidad local (David, Selene y Cecilia, 2012).

De acuerdo con el primero de esos tópicos:

“(…) es importante destacar que el presente diario [La Calle] cumplía una función de vía fundamental de información y comunicación entre la Universidad y su alumnado, esto se encuentra fundamentado en las casi diarias notas (...) que dan información sobre parciales, finales e inscripciones para carreras y distintos cursos que la institución dictaba” (David, Selene y Cecilia, 2012).

En relación con el segundo tópico, la universidad puertas adentro, los periódicos atestiguan

“(…) el carácter de una universidad en crecimiento que crea nuevos departamentos y nuevas carreras (...) ocupada en el funcionamiento del comedor universitario y en la duplicación de las instalaciones del campus (...) la creación del instituto de economía regional” (David, Selene y Cecilia, 2012).

Mientras que en relación con la universidad puertas afuera

“(…) pudo observarse la creación en 1975 de un bachillerato para adultos en la UNRC, que da cuenta de los trabajos educativos que enlazan a la institución con la comunidad; [como también] el estímulo a la creación de bachilleratos creados por la universidad en distintas poblaciones de la región” (David, Selene y Cecilia, 2012).

Por último, respecto al tópico que plantea la relación entre realidad política nacional y su impacto en la universidad local, los informes de los estudiantes proponen:

“Al interactuar con las fuentes y poder leer su contenido, pudimos observar la situación que se estaba viviendo en el país en ese período en el cual había un gobierno autoritario, el cual interfería en las universidades, ya que estas estaban bajo el control del Poder Ejecutivo a partir de la promulgación de la ley 21.276. Claramente esto puede observarse en aquellas fuentes [Diario El Pueblo, 1976] donde se expresa la restricción de los estudiantes al acceso a los estudios universitarios” (Fernanda, Naomi, Lucía y Francisco, 2013).

“(…) se suprimieron los organismos de gobierno colegiado y se prohibieron las actividades gremiales y políticas en el ámbito universitario. Esto lo vinculamos en la noticia del Diario La Calle (1 de septiembre de 1976), de acuerdo a los procedimientos militares, por la resolución 884 se nombra al nuevo rector de la UNRC, el Dr Pesoa, seguida de una ceremonia presidida por altos jefes militares (...) y en representación del Ministerio de Educación de la Nación, el Ministro Bruera” (Analía y Judith, 2013).

Asimismo, pudieron plantear algunas inferencias en relación a la perspectiva ideológica de cada periódico frente a la coyuntura histórica:

“(…) el Diario El Pueblo [de 1975] hace hincapié en las acciones de participación de sindicatos y asociaciones” (Karen, 2012).

“(…) pudimos ver (...) la utilización de un vocabulario especial que comprendía términos que habitualmente utilizan las fuerzas militares (...) como por ejemplo ejecución, reestructuración, resolución, subversión, intervención, orden, descentralizar, entre otros (...) que aparecen reflejados en las informaciones del Diario La Calle” (Analía y Judith, 2013).

**c) Aprendizajes en relación a habilidades de lectura y escritura:**

Estas habilidades se manifestaron en el informe de investigación, donde los estudiantes se posicionaron como productores de un texto académico. Para ello, tuvieron que revisar lecturas, reformular textos, pensar y ajustar la relación entre las fuentes como textos y su inclusión en el informe de investigación (Novo y Rosales, 2007). Además, considerar la relación entre la bibliografía y las fuentes, como también incorporar las convenciones fijadas por la comunidad académica en general y la de los historiadores en particular, por ejemplo, pautas en cuanto al citado textual, la paráfrasis, el comentario de texto, entre otras (Moradiellos, 1994; Narvaja de Arnoux, 2009).

En general, los informes seleccionados (10 aproximadamente) presentan un índice en el que ponen de manifiesto la organización del mismo: introducción, desarrollo y conclusiones. Algunos incluyen anexos en los que colocan las fichas de localización, las de contenido y a veces la transcripción de alguna nota que les resultó más relevante. Finalmente, citan la bibliografía empleada para sustentar el informe, tanto la de carácter histórico como la teórica-metodológica.

Recorriendo los informes es posible esbozar las características de dos formatos predominantes, los cuales, desde la conceptualización de Nogueira (2010: 98), podrían denominarse “escrituras del yo” y textos más académicos.

Las escrituras del yo tienen como objetivo central dar cuenta de la experiencia de trabajo realizada por el grupo, es decir, intentan mostrar el día a día del trabajo, las herramientas utilizadas y las dificultades encontradas. Todo ello con bastante detalle y expresado en primera persona del plural, observándose así un involucramiento de los estudiantes con el trabajo heurístico, con el devenir histórico y la tarea de escritura.

Por el contrario, los informes más académicos mantienen un estilo coloquial, centran su exposición en el proceso histórico más general, y desde allí se acercan al local; dan cuenta del proceso de investigación de modo impersonal y dejan generalmente para las conclusiones algún espacio para expresar valoraciones y /o dificultades. En este caso, los informes cumplen con los aspectos solicitados, es decir, considerar las cuestiones vinculadas con el trabajo del historiador, sus dificultades y la articulación entre bibliografía y fuentes; sin embargo, lo hacen en un formato tradicional y con cierto distanciamiento que poco deja ver las implicancias del proceso de construcción del objeto de estudio. Quizás al momento de responder a la consigna algunos grupos optaron por la seguridad que les ofrecen los conocimientos adquiridos previamente, antes que la incertidumbre que les plantean los nuevos aprendizajes.

**d) Dimensión formativa y socio-afectiva:**

Las actividades descritas han contribuido a la problematización del conocimiento sobre el oficio de historiador, a la interacción de cada estudiante con sus pares y con el personal del archivo intentando de este modo superar las limitaciones de

“(…) la enseñanza universitaria que suele quedarse en el verbalismo y no pasa a prácticas concretas, como el tratamiento de datos, el trabajo con archivos” (Aróstegui, 1995: 37).

Además, la relevancia de estas prácticas de aprendizaje reside en la posibilidad de ofrecer una formación de calidad, unida al compromiso en la participación social:

“(…) estas experiencias del trabajo en el Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto, nos tiene que llevar a reflexionar en primer lugar la posición que debemos tomar como historiadores al momento de preservar las fuentes, investigar temáticas interesantes y estratégicas, para darlas a conocer a nuestra sociedad. En segundo lugar, nos sirvió para reflexionar que nuestra universidad tiene una historia, la cual merece ser conocida por todos los ciudadanos. Es también de destacar que estas herramientas, son las primeras que vamos a utilizar para nuestras investigaciones en el transcurso de la carrera” (Leonela, Carlos y Fernanda, 2013:5).



Otros grupos de estudiantes opinaron que:

“(…) por unas horas pudimos meternos y vivir la década del ’70 dentro de la UNRC y el resto del país; analizamos cómo fue el horror de la dictadura y su intervención en el sistema educativo (…) y las graves consecuencias que esto produjo en todo el ámbito de la sociedad” (Analía y Judhit, 2013).

“Como parte de la interacción con el Archivo, el aprendizaje que pudimos incorporar fue reconocer la importancia de esta institución tanto para el historiador como para la sociedad ya que es utilizado para acceder a fuentes y testimonios para la reconstrucción de la historia viva de la ciudad y región. Específicamente, nosotros lo utilizamos para la reconstrucción de la historia de nuestra universidad” (Fernanda, Naomi, Lucía y Francisco, 2013).

### **Palabras necesarias...**

La experiencia aquí relatada resulta una instancia altamente motivadora de aprendizajes para los estudiantes, fundamentalmente porque sale del aula y los pone en contacto directo con el trabajo cotidiano del historiador.

Es decir, los estudiantes tuvieron la posibilidad de poner en juego los conocimientos teóricos-metodológicos adquiridos durante el cursado con situaciones reales y propias del trabajo del historiador, tales como: acceder a un archivo, ubicar las fuentes, registrarlas, tomar decisiones en torno a la selección de las mismas, proponer interpretaciones y plasmar todo este proceso en un texto.

De esta manera, al poner énfasis en la promoción de los aprendizajes vinculados con el proceso de construcción científica del conocimiento histórico, la propuesta del Taller y de esta experiencia en particular resultan significativas en la formación de los futuros profesores y licenciados en Historia, pues se concibe al profesor como un profesor-investigador.

En consecuencia, el trabajo desarrollado por los estudiantes implicó también la convergencia de otros aprendizajes, entre ellos, el de contenidos históricos en sentido estricto y el de leer y escribir desde una actitud crítica-reflexiva diferente.

Así, encontrándose en el primer año de la carrera y concentrados en el estudio de las sociedades de la antigüedad clásica, los estudiantes debieron abordar temáticas alejadas de su quehacer cotidiano. Sin embargo, leyeron bibliografía y armaron un contexto histórico específico dentro de la historia del tiempo presente, a su vez acotada a la problemática de la Universidad. Además enfrentaron el desafío de articular ese contexto histórico local y reciente con las fuentes relevadas; y esbozaron sobre ellas, algunas interpretaciones que las conectaron tanto con aquel contexto histórico local-reciente como con el nacional y provincial reciente.

La mayoría de los informes considerados para el presente relato lograron construir estas articulaciones de modo satisfactorio. Para esto, sus autores apelaron a la lectura y relectura críticas de la bibliografía, prestando atención a aspectos historiográficos y heurísticos, chequeando la información provista por las fuentes relevadas y reflexionando sobre su rol como productores de textos.

A partir de las dificultades manifestadas por los grupos de estudiantes, fundamentalmente en relación a la lectura comprensiva y a la escritura y reescritura según las convenciones académicas de los informes, se ha decidido la incorporación de tutorías a cargo de estudiantes más avanzados en la carrera para ofrecer apoyo en estos aspectos.

Asimismo, para el año 2014 se propondrá a los estudiantes, a partir del cuerpo de fuentes relevadas, seleccionar algunas problemáticas que permitan visualizar la relación universidad-sociedad y, sobre ellas, profundizar en la escritura de informes.

Para ello, se intentará que las nuevas cohortes trabajen en un nivel de complejidad mayor, es decir, que analicen y confronten las diferentes fuentes, infieran de ellas sus perspectivas y/o visiones ideológicas e intenten establecer relaciones explicativas entre el contexto histórico local y contextos históricos más generales a los fines de interpretar la especificidad de la articulación entre la UNRC y su área de influencia.

### Notas

1. Esta preocupación es recogida por los Lineamientos para el Ingreso 2012 de la Facultad de Ciencias Humanas, específicamente en el módulo de Incorporación a la Cultura Universitaria (ICU). Disponible en [www.hum.unrc.edu.ar](http://www.hum.unrc.edu.ar)
2. Este planteo respecto de la función social de la universidad está presente en la Res. Consejo Superior UNRC N° 322/09 sobre Incorporación de las prácticas socio-comunitarias al currículo.
3. Visitas y consulta de material en la Biblioteca de la UNRC (secciones: Publicaciones de Río Cuarto; depósitos de tesis y trabajos finales de la UNRC); sitio web oficial de la UNRC: [www.unrc.edu.ar](http://www.unrc.edu.ar)
4. En la segunda columna del cuadro se indican los períodos consultados para cada publicación y entre paréntesis el año en que los distintos grupos de estudiantes realizaron el relevamiento.
5. Datos tomados del SIAL (Servicio Información de Alumnos Noviembre 2012 y 2013), UNRC: <http://sisinfo.unrc.edu.ar>.
6. Los nombres de los estudiantes involucrados en la experiencia no son pseudónimos, sino que ellos dieron su consentimiento para referenciar sus nombres de pila.
7. Fichas de contenido o síntesis se utilizan para consignar en pocas palabras el extracto del texto o fuente consultada. Se debe tener en cuenta no omitir o tergiversar el contenido (Ver Tenorio, 1994; Moradiellos, 1994).

### Referencias

- Ander Egg, E. (2003). Métodos y Técnicas de Investigación Social IV. Técnicas para la recogida de datos e información. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- Aróstegui, J. (1995). La investigación histórica: Teoría y Método. Barcelona: Crítica.
- Aróstegui, J. (2004). La historia vivida. Sobre la historia del presente. Madrid: Alianza.
- Baigorria, S. y Fuentes, D. (2008). El recorrido de la extensión en la UNRC: análisis de principios políticos (1971-1983). Trabajo final inédito de Especialización en Docencia Universitaria. Universidad. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Basconzuelo, C; Bonet, O y Larrea, Z. (2003). La Universidad de Río Cuarto: una trayectoria de significados. En I Congreso Internacional sobre Historia de las Universidades en América y Europa. Córdoba. Argentina. Tomo I. Pp. 17-40.
- Bedárida, F. (1998). Definición, método y práctica de la Historia del tiempo presente. En Cuadernos de Historia Contemporánea N° 20. Pp 19-27. París: Instituto de Historia del Tiempo reciente.
- Botta, M. (2002). Tesis, monografías e informes. Nuevas formas y técnicas de investigación y redacción. Buenos Aires: Biblos.
- Bloch, M. (1978). Introducción a la Historia. México: Fondo de Cultura Económica [1949, 8ª reimpresión]
- Bragoni, B. (2004). Microanálisis. Ensayos de Historiografía Argentina. Buenos Aires: Prometeo.
- Buchbinder, P. (2005). Historia de las Universidades Argentinas. Buenos Aires: Sudamericana.
- Corral Lafuente, J; García Herrero, C y Navarro Espinach, G. (2006). Taller de Historia. El oficio que amamos. Barcelona: Edhasa.
- Chesneaux, J (1984). ¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Dossier 30° Aniversario de la Universidad Nacional de Río Cuarto (2001) En Revista Voces N° 25. Río Cuarto: UNRC.
- Hobsbawm, E. (1998). Sobre la Historia. Barcelona: Crítica.
- Huysen, A (2000). En busca del futuro perdido. Revista Puentes. Año 1. N° 2. Pp.12-29. La Plata: Comisión Provincial por la Memoria.
- Iggers, G. (1998). La Ciencia Histórica en el siglo XX. Barcelona: Idea Books.
- Marquina, M.; Mazzola, C. y Soprano, G. (2009). Políticas, instituciones y protagonistas de la universidad argentina. Buenos Aires: Prometeo.
- Martorelli, R. (1991). Crónicas de la Creación de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto: Editorial UNRC.
- Mollis, M. (Comp) (2003). Las Universidades en América Latina: ¿Reformadas o alteradas? La cosmética del poder financiero. Buenos Aires: CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales)
- Moradiellos, E. (1994). El oficio del historiador. Madrid: Siglo XXI.
- Narvaja de Arnoux, E. (Dir) (2009). La historia y sus géneros: los discursos sobre la universidad. En Pasajes. Escuela media-enseñanza superior. Propuestas en torno a la lectura y la escritura. Buenos Aires: Biblos.
- Nogueira, S. (2010). Estrategias de lectura y escrituras académicas. Estudio y ejercitación de la enunciación, la textualidad, la explicación y la argumentación. Buenos Aires: Biblos.
- Novo, M. y Rosales, P. (2007). La lectura y la escritura en la enseñanza de las Ciencias Sociales. Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Suasnabar, C. (2005). Universidad e Intelectuales. Educación y Política en la Argentina (1955-1976). Buenos Aires: Manantial.
- Sanjurjo, L. y Vera, M. (1998). Aprendizaje significativo y enseñanza en los niveles medio y superior. Rosario: Homo Sapiens.
- Tenorio, J. (1994). Técnicas de investigación documental. México: McGraw- Hill.
- Varela, C. (2009). Discusiones sobre la Historia. En Insaurrealde, M. (Coord.) Ciencias Sociales. Líneas de acción didáctica y perspectivas epistemológicas. Buenos Aires: Noveduc. Pp. 55-66.
- Wagner, D. (2008). La Extensión Universitaria en la encrucijada: cultura, política y educación. Tesis inédita de Maestría en Educación y Universidad. UNRC. Río Cuarto.

**Artículo recibido:** 4 de agosto de 2014

**Artículo aceptado:** 5 de noviembre de 2014